



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

N.º 199
13 DE JUNIO DE 2021

DOMINGO XI DEL TIEMPO ORDINARIO



Las parábolas de las semillas del Evangelio de hoy –que siendo pequeñas después se convierten en espigas llenas de grano o en arbustos donde incluso anidan las aves– se refieren al reino de Dios que se siembra con la predicación evangélica: algo sencillo y humilde que Dios va haciendo crecer en los corazones de los que acogen su mensaje. «*El justo crecerá como la palmera, se alzará como un cedro del Líbano: plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios*» (sal. resp.). En Cristo crucificado –semilla que cae en la tierra para morir y así dar fruto– encontramos el pleno significado de estas parábolas. El camino de la cruz nos lleva a la plenitud del reino de Dios.

Conferencia Episcopal Española: *Calendario litúrgico pastoral*

PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR

- Ez 17, 22-24

Yo exalto al árbol humilde

- Sal 91

R. Es bueno darte gracias, Señor

- 2 Cor 5, 6-10

En destierro o en patria, nos esforzamos en agradar al Señor

- Mc 4, 26-34

Es la semilla más pequeña, y se hace más alta que las demás hortalizas

«Con muchas paráolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender» (Mc 4,33).

Escuchando con atención las lecturas, encontramos una semejanza entre la primera lectura y el evangelio.

La parábola de Ezequiel ejemplifica, en la rama tierna que Dios escogerá de la copa del alto cedro y que el mismo Señor plantará con su mano en la cumbre de un monte elevado, la restauración del pueblo de Israel después de la destrucción de la Ciudad Santa y de su templo, y de la extinción de la línea dinástica. Efectivamente el pueblo de Israel, Jerusalén y el templo del Señor fueron reconstruidos, aunque no así la línea monárquica de David, como el Señor le había prometido (2Sam 7).

La parábola de la rama tierna destaca que la reconstrucción del pueblo es obra divina como lo fue la fundación de Israel a partir de las doce tribus. Esta parábola, de carácter arbóreo, conecta mejor con la parábola de la mostaza, cuya semilla era la más pequeña de las de su clase, en contraste con el arbusto de 3 ó 4 metros a que daba lugar, hasta el punto de poder dar cobijo a los pájaros.

Jesús solía hablar a la gente sencilla en paráboles para exponerles sus enseñanzas de forma asequible. Hoy el Evangelio propone dos paráboles del Reino de Dios ¿Qué quiere enseñarnos Jesús sobre el Reino de Dios con estas dos paráboles? Con la de la siembra que crece sola, sin intervención del hombre, nos enseña que el Reino de Dios es, ante todo, obra divina, un don en su totalidad. Una vez enterrada la semilla en la tierra, crece por su fuerza vital interna, sin necesidad de la atención constante del agricultor ya sea que éste duerma o vele. De tal forma que, *«cuando la hora llegue, el Reino de Dios vendrá con seguridad absoluta. Su venida es sólo cosa de Dios»* (J. SCHMID, El evangelio según san Marcos).

Con la parábola del grano de mostaza, la intención recae en señalarnos que el Reino de Dios está llamado a extenderse por toda la tierra, a pesar de la pequeñez de su comienzo, de las trabas, las persecuciones y los retrocesos como ha demostrado la historia. Las alianzas y componendas humanas pueden alcanzar su apogeo y luego antes o después decaen; pero la obra de Dios perdurará por los siglos sin fin.

La liturgia de este domingo nos insiste en que la obra del Reino de Dios es propiamente suya, pues es de una calidad sobre humana, divina. Pero eso no significa que los cristianos debamos esperar de brazos cruzados a ver cómo trabaja el Espíritu del Señor pues entonces no nos habría enviado el Maestro a hacer discípulos de todos los pueblos. Dios, que nos ha redimido y santificado sin nosotros, no nos salvará sin nosotros. Aportando cada uno nuestro granito de arena por pequeño que sea, estamos seguros de que el Reino de Dios se establecerá, y gozosos de que también nosotros habremos contribuido a establecerlo. La vida definitiva del hombre se encuentra en la comunión plena con Dios. Para merecer la visión clara, es preciso vivir agradando al Señor todos los días sobre todo en lo pequeño, en lo sencillo, en lo oculto, cooperando a la potencia divina del sembrador.

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 660 79 91 94

(+34) 689 284 866

concatedralcaceres.redes@gmail.com

concatedral.caceres@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES: 18:30H

SÁBADOS: 13H Y 18:30H

DOMINGOS Y FESTIVOS: 11H (FORMA EXTRAORDINARIA-LATÍN): SOLAMENTE DOMINGOS

13H Y 18:30H

20H (DELEGACIÓN DE PASTORAL UNIVERSITARIA-DELEGACIÓN DE JUVENTUD)
ESTA MISA SE SUPRIME EN LOS PERÍODOS DE VACACIONES DEL CURSO
ACADÉMICO

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10003

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Concatedral de Santa María la Mayor

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:**

concatedral.caceres@gmail.com

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES: 18:00H

DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10800

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Catedral de Santa María